

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2009

08/10/2009

Asistentes:

Felix Adolfo Lamas (Director)
Carlos Gabriel Arnossi (secretario de acta)
Daniel Alejandro Herrera
Daniel Guillermo Alioto
Delia María Albisu
Dulce Santiago de Dalbosco
Graciela Beatriz Hernández de Lamas
Juan Bautista Thorne
Julio Esteban Lalanne
María Giselle Flachsland
Milko Alejandro García Torres
Ramiro Güiraldes

Lectura del Acta anterior: Se acordó no efectuar la lectura del acta para poder finalizar con el tema del humanismo .

Continúa Daniel su exposición sobre el Humanismo:

A esta altura y antes de seguir adelante querría afirmar que he llegado a una conclusión que es la siguiente: me parece que el término humanismo tiene una pluralidad de significaciones que son equívocas; es decir, si entendemos por humanismo una acentuación de la Retórica en relación con las otras artes, aquí no vemos ninguna dificultad mayor y tampoco advertimos incompatibilidad con la tradición cristiana, aun considerando este cierto Renacimiento que implicó el redescubrimiento de obras platónicas.

Ahora, si entendemos por humanismo esta vuelta o svolta antropologica con la que culminaba la reunión pasada, desde ese punto de vista vemos gérmenes que sirven de cimiento a esto que hoy se conoce como la Modernidad. Desde ese punto de vista he leído hoy un juicio lúcido sobre esto que dice: “Tanto estamos inmersos en la modernidad que para enunciar los elementos distintivos de la cultura actual hablamos de posmodernidad, es decir, una cierta continuación de la modernidad en sus elementos matrices. No hablamos, por el contrario, de posmedievo, hablamos de Renacimiento, como un movimiento de ruptura. Por eso parece importante distinguir y entender que la expresión

o el término humanismo denota conceptos diferentes, y me atrevería a decir incompatibles entre sí depende el punto de vista con que se lo use; es más, el término humanismo es usado por primera vez en la Filosofía Alemana del Siglo XIX.

JL: Por ejemplo, ese famoso libro de Sartre "El existencialismo es un humanismo", es evidente que lo utiliza en el segundo sentido.

DA: En el sentido equívoco más extremo, que es el sentido del humanismo más absoluto, o anti humanismo, o humanismo ateo. Ahí se ve clara la equivocidad. Pero bueno, eso para que vean que alguna conclusión estoy sacando. No sé si están de acuerdo. Lo dejo sometido al debate y a la opinión.

Quería señalar algunos puntos de esta vuelta al antropocentrismo, que lleva inevitablemente a un relativismo. Y quiero decir que este antropocentrismo significa una cierta actitud existencial en la relación del hombre con Dios.

Como continuación del tema desarrollado la reunión anterior del seminario, me gustaría recordar una nota esencial del llamado humanismo absoluto, o humanismo ateo, o, en la terminología de algunos, "antihumanismo".

Esa nota es el antropocentrismo (que lleva inevitablemente a un relativismo), que se aprecia en cierta actitud existencial en la relación del hombre con Dios.

Según una concepción "veterotestamentaria", se aprecia la tensión del hombre creado por Dios a su imagen y semejanza. De ese hombre dotado de capacidad para oír la Palabra de Dios -a diferencia de las demás criaturas-, y llamado a la visión beatífica en el seguimiento de las leyes Divinas. Y de ese otro hombre que pretende llegar a lo más alto, edificando "una torre cuya cúspide llegue al cielo, para perpetuar" su "nombre" y no para dar gloria de Dios (Génesis, 11, 4).

Esa tensión reaparece en la respuesta de Platón: "Dios es la medida de todas las cosas" (Las Leyes, IV, 716, c), contraria a la "centralidad antropológica" (Jaeger) de Protágoras "el hombre es la medida de todas las cosas" y opuesta, al mismo tiempo, a su equivalente en poesía, Eurípides: "con respecto a los dioses no tengo ninguna forma de conocer si existen o no existen" (Sobre los dioses).

Volvemos a encontrarla en el siguiente texto del s. XV:

"El hombre mide la tierra y el cielo, escruta las profundidades del Tártaro, [1] y el cielo no le parece demasiado elevado ni el centro de la tierra demasiado profundo...Y puesto que ha descubierto el orden de los cielos, y quién los mueve, y sus medidas y productos, ¿quién osará negar que posea, por así decirlo, el mismo genio que el autor de estos cielos, y que en cierta manera podría incluso crearlos? ...El hombre no admite superiores o iguales; no tolera que por encima de él haya un imperio del cual esté excluido...Se esfuerza en dominar por doquier, ser ensalzado en todas partes como Dios. Al igual que Dios, se esfuerza por existir siempre. Atque ita conatur esse, ut Deus (y así intenta ser como Dios, por doquier. Intenta [existir] como Dios, siempre)."[2]. Nos queda claro la tesis de

Félix sobre la filosofía de Marsilio Ficino.

FAL: Para esto tienes el libro de la Historia de la Filosofía del Renacimiento de Mondolfo. Ahí lo trata especialmente a Ficino. Lo trata a él, a Campanella y a Pico.

DA: Campanella está bien tratado en la Historia de Fabro.

Y por último, nos topamos con la oposición presentada por Kant entre el orden heterónomo externo que hace posible la coexistencia entre individuos, y el orden moral subjetivo, el cual no puede depender de exigencias que no son las del propio sujeto de voluntad autónoma. [Según Kant, "el principio de la moralidad [del] hombre [es] su propia voluntad legisladora, que legisla universalmente conforme el fin de la naturaleza. [No lo es] una ley (sea la que fuere), [que no surja] como ley de su propia voluntad [que no se somete o sujeta a un interés] propio o ajeno... este principio [es] el de la autonomía de la voluntad, en oposición a cualquier otro que por lo mismo, calificaré de heteronomía".] [3]

Luego, en esos registros reconocemos la exaltación del poder del hombre. Poder de autodeterminación en todos los órdenes. Poder que con el tiempo terminará rivalizando con Dios y hasta querrá vencerlo.[4]

Y esto se da en determinadas concepciones en la Historia. La Historia se concibe como un proceso que avanza necesariamente en una dirección prefijada, que es la progresiva maduración de la humanidad. El origen de esta concepción -lo sabemos todos- es hegeliano.

Yo, sobre esta vuelta antropológica me voy a remitir a la figura de Feuerbach, porque ya en San Luis hablamos de Nietzsche, me referí a la personalidad de Comte, pero me parece que el ejemplo de Feuerbach es lo suficientemente ilustrativo para advertir qué significa esta posición inmanentista de endiosamiento de la humanidad, que llega a advertir en Dios un adversario, un oponente al que hay que vencer.

- Importancia del personaje

Feuerbach es importante pues constituye el enlace o eslabón entre el idealismo Alemán y Marx. El mismo Marx escribió sobre él: *"Comparado con Hegel, Feuerbach es bien pobre. Sin embargo, después de Hegel, hizo época, porque acentuó los puntos desagradables para la conciencia cristiana e importantes para el progreso de la crítica filosófica, pero dejados por Hegel en un claro-oscuro místico."*

- Su principal obra

La obra capital de Feuerbach se publicó en 1841, 10 años después de la muerte de Hegel. Se llama La esencia del cristianismo. A partir de entonces, Feuerbach se convirtió en el principal referente de la izquierda hegeliana.

En paralelo a su amigo Federico David Strauss (La vida de Jesús) se propuso terminar con la ilusión cristiana. Al respecto, Feuerbach dirá:

“Dios no es más que un mito en el que se expresan las aspiraciones de la conciencia humana.”.

- La alienación del hombre

Para Hegel el pensamiento, es decir, el espíritu (dios) que existe y se desarrolla en la Historia, es Idea: concepto determinado por la existencia. Por eso, el pensamiento y la realidad es Idea. Feuerbach recurre al concepto hegeliano de alienación. Pero mientras Hegel lo aplicaba al espíritu absoluto, Feuerbach, retorciendo la concordancia de la “idea” con lo “real”, lo aplica al hombre de carne y hueso.

Para Feuerbach, el hombre individual es un alienado.

Es un alienado porque se encuentra desposeído por Dios de cualidades que le pertenecen por esencia.

Esas cualidades, como “sabiduría”, “justicia” y “amor” las atribuye a Dios.

- La noción de Dios

No es que Dios tenga una existencia real. Dios es un ser ilusorio. Es un producto de la imaginación del hombre que lo despoja, “en la medida en que afirma en Dios lo que niega a sí mismo.”

Dios es un espejo ¿Qué refleja ese espejo? La imagen del hombre, quien al dirigir su mirada a Dios se ve a sí mismo y encuentra que las cualidades atribuidas hasta allí a la divinidad son propias de su esencia. Por eso, si Dios es “el espejo del hombre”, es la humanidad quien ha creado a Dios proyectando en él su imagen. Sucede lo contrario en la concepción cristiana: según ella el hombre es creado a Imagen de Dios.

Por otro lado y en el mismo sentido, Feuerbach dice “Dios es el eco de nuestro grito de dolor”. De donde otra vez que Dios no es la Palabra oída por el hombre, sino el mismo sonido de la humanidad.

- El movimiento dialéctico

- La evolución de la historia y el verdadero humanismo
La evolución de la historia, el "giro decisivo de la historia", será el momento dialéctico en que el hombre tenga conciencia del desdoblamiento ocurrido. De que entienda que su único Dios no es más que la conciencia de la especie humana (“Homo homini deus est”). Será la oportunidad en que el hombre descubra que le pertenecen las cualidades más excelsas, antes atribuidas a Dios. El hombre no es imago Dei sino que Dios es imagen del hombre. De esa manera, surge un auténtico humanismo, en el que la reflexión acerca de de Dios no pertenece a la teología sino a la antropología.
- La humanidad como especie común
La humanidad, identificada con Dios, no es considerada en los elementos personales que la componen. Feuerbach cree que la esencia humana, con sus prerrogativas adorables, no reside en el individuo considerado aisladamente, sino solamente en la comunidad, en el ser colectivo. Dios no es sino [y cito]: “el ser del hombre liberado de los límites del individuo, los límites de la

corporeidad y la realidad, y objetivado, es decir, contemplado y adorado como otro ser, distinto de él.”

Por lo tanto, el movimiento dialéctico consiste en pasar de Dios como una especie real e infinita a la humanidad como una especie común; en el orden práctico el pasaje de Dios a una especie común obliga a cada individuo a salir de sí mismo a encontrarse en comunión con sus semejantes. Ese es el principio de una moral altruista.

En resumen: la distinción entre lo humano y lo divino es igual a la distinción entre el individuo y la humanidad.

- El juicio de Feuerbach sobre sí mismo

Feuerbach no se considera ateo. Sobre el punto expresa: *“El verdadero ateo no es el que niega a Dios, al sujeto; es aquel para el que los atributos de la divinidad, tales como el amor, la sabiduría, la justicia, no son nada. Y la negación del sujeto no entraña forzosamente la negación de los atributos...”*.

Dice Lubac que Feuerbach había querido titular La esencia del cristianismo con el nombre: Noscete ipsum. Toma así la bandera de los Padres de la Iglesia, de la tradición cristiana: el reconocerse a sí mismo es relevar al hombre su esencia. Tener fe en sí mismo.

- Repercusiones

El libro de Feuerbach hizo escuela enseguida.

Engels da cuenta de la extraordinaria sensación de liberación experimentada por los jóvenes de la generación del 41. Creía haber encontrado solución al problema humano. No había que buscar ya nada más allá.

Bakunin, refugiado entonces en Suiza, declara que el comunismo no es más que la realización, en el plano social, del humanismo de Feuerbach. Engels, en Inglaterra, fue su activo propagandista.

Marx, en la Sagrada Familia, escrito en colaboración con Engels, elogia a Feuerbach por haber instalado al hombre en su lugar.

Además, Marx adapta la concepción de Feuerbach de la religión a la vida social. Piensa en la necesidad de transformar la sociedad porque la mala organización social es la verdadera causa de la creencia y, por lo tanto, de la alienación humana. La alienación social y la alienación espiritual están en causalidad recíproca. El comunismo es la realización concreta del humanismo. *“La religión de los trabajadores no tiene Dios, dirá Marx, porque intenta restaurar la dignidad de los trabajadores.”*

Fíjense que ya no hablamos más de la dignidad del hombre, hablamos de la dignidad de los trabajadores, de los operarios de Kraft.

Bueno, hasta acá Feuerbach. No sé si quieren hacer un comentario, ya que no leímos el acta.

FAL: Sigue adelante para que terminemos el tema. ¿Vas a llegar al tema del humanismo cristiano?

DA: No. Me quedo con el humanismo ateo.

FAL: El tema del humanismo cristiano es el que francamente nos crea problemas.

DA: A mí me faltaría el humanismo existencialista antes del cristiano.

JL: A ver, el existencialista es una variante del ateo. La clave del problema es: ¿puede haber un humanismo cristiano?

DA: Mi tesis la expresé en un principio. Hablé en la reunión pasada de la opinión de Benedicto, que suscribo totalmente, pero la tengo prohibida, porque es formalmente filosófico este Curso.
El Humanismo Integral es reconocer la verdad integral del hombre, que no puede no incluir a Dios, no inmanente sino trascendente, como Autor de la naturaleza. Eso es lo que dice Maritain.

FAL: Pero el problema no es éste. El problema es ¿por qué humanismo?

DA: Todavía no lo averigüé.

FAL: No es sólo una cuestión semántica. Es una cuestión semántica que tiene algo más. ¿Por qué humanismo?

DA: Yo la hipótesis que podría animarme a agregarla como tesis es que no debería hablarse más de humanismo.

FAL: Bueno, yo estoy de acuerdo, yo también diría lo mismo. Pero para mí, lo interesante es saber qué hay detrás de esta expresión humanismo (dentro de lo que llamamos humanismo cristiano) ¿por qué humanismo? Puede ser que sea humanismo frente al Estado, puede ser que sea en relación a la Economía. Pero no me suena eso, porque con eso no hacemos Filosofía.
Por otra parte da la casualidad, o no es casualidad, que esas expresiones del humanismo coinciden en otras cosas; coinciden en el personalismo, por ejemplo. Esa es otra cosa curiosa. Y en muchas otras cosas parecen que coinciden esas cosas humanistas cristianas, que justificaría que se llamen humanistas.

DA: Vos Dulce, ¿qué decís?

DD: Yo le tengo mucha reserva a la palabra humanismo, y -como dice el Doctor- al personalismo. Cuando hablan de personalismo es muy confuso a qué están refiriéndose. Es una exaltación de lo humano, pero de lo humano en sentido antropocéntrico, individualista. Creo que, p. ej., en nombre del personalismo hubo una disputa muy famosa entre De Koninck y Maritain, y me parece que el que puso las cosas en su sitio fue el P. Meinvielle.

FAL: No es sólo Maritain. Es una legión.

DD: Pasa que el que emerge es Maritain.

DA: Recasens Siches dedica 100 hojas a hablar del personalismo.

FAL: D. Luis Recasens era una buena persona, pero él llega a la persona por el lado de los valores, desde un punto de vista ontológico, no hay

sustancia. Es un humanismo sin supósito sustancial el de Recasens Siches. Es un humanismo como el de Scheler, la unidad de imputación de actos, éso es la persona en Scheler. Y eso es el humanismo.

Otro tema del humanismo es la exaltación de la conciencia como fuente de valor, y eso es un tema común a todos los humanistas. De tal manera que el valor moral -de alguna manera- es constituido por la conciencia. Ya sea que hablemos de autonomía, como Kant, ya sea que hablemos de la conciencia en el sentido como puede hablar un Maritain, o Del Noce, o Gabriel Marcel. Ahora, ¿qué tienen en común todos ellos? Por ejemplo, una cosa que tienen en común es la apelación a la conciencia como lugar o fuente constitutiva del valor. Yo creo que eso se verifica en todos. O sea que algo hay, que la palabra algo significa. Por algo eligen la palabra, algo significa.

DD: En el caso del personalismo la palabra "persona" viene de la Teología, la palabra persona viene de las Personas Trinitarias. Eran Personas en una relación intertrinitaria. Aplicado después al hombre es más confuso el tema. Persona es la sustancia individual de naturaleza racional, ¿no?, pero no es un ser aislado. Persona indica una relación. Por eso da pie a la confusión.

FAL: Yo no creo que el problema sea la confusión. El problema del personalismo es que ahí claramente el personalismo se enfrenta a algo. El personalismo -en el siglo XX, por lo menos- se proyecta contra una concepción del Estado.

DD: O de lo social.

FAL: O de lo social. Ahora, el personalismo aparece como una forma de humanismo. El tema sigue siendo para mí, ¿por qué razón con la mala experiencia que tuvimos del humanismo ateo, estos pensadores cristianos usan la palabra humanismo? Esa para mí es la gran incógnita cuando yo veo, por ejemplo, toda esa colección de teólogos -De Lubac es uno- que están todos en esa línea del humanismo.

DA: ¿Vos no tenés la respuesta todavía?

FAL: Yo tengo una sospecha vehemente, que no es todavía una respuesta filosófica que pueda decir con precisión que hay tales notas objetivas. Quizás podría plantear mejor el tema si tuviera tiempo y ganas.

GHL: Daniel quiere leernos a Nietzsche.

FAL: (dirigiéndose a D. Alioto) Dale, terminá que estaba interesante lo que estabas haciendo vos.

Daniel Alioto continúa con su exposición, exponiendo sobre Federico Guillermo Nietzsche y la "Muerte de Dios"

DA: Sobre Nietzsche tengo básicamente la presentación hecha en San Luis.

La pregunta es ¿por qué lo metemos en el casillero humanista a este

señor, a Nietzsche? ¿por qué lo metemos en el casillero humanista?
Por su formación personal es un filólogo, que tiene en común, observo,
que sus estudios serios son de Filología.

En segundo lugar, el retorno al paganismo, al paganismo incondicional, el
paganismo que no reconoce o no quiere admitir que exista un Dios con
una ley heterónoma. Por eso lo mata a Dios. Es decir, por eso...

FAL: Pero pará, pará, pará un poquito, ¿qué paganismo es ése? porque un
paganismo ateo yo no conozco. Excepto algunos loquitos, pero fuera de
esos pocos loquitos que tenían que salir rajando de la ciudad porque sino
los mataban, los paganos no eran ateos. El paganismo ateo de este
hombre, ¿de dónde sale? ¿de qué paganismo es? Incluso cuando él
escribe Así habló Zaratustra y qué sé yo él está pensando, en lo único en
que él no piensa es en que Zaratustra era un personaje religioso. Él lo que
hace es convertir a Zaratustra en una especie de profeta del hombre. ¿Me
explico lo que digo? De paganismo no tiene nada.

JEL: No. Es ateísmo.

FAL: Es ateísmo, y de paganismo no tiene nada. Y el paganismo es un
disparate, puramente disparate, porque no es posible encontrar el ateísmo
en un paganismo. No es posible. Salvo estos críticos, los sofistas estos que
no son expresión de los paganos.

JEL: Protágoras y todos ellos hablan de un cierto agnosticismo. Más bien
dicen: no puedo conocer a los dioses.

FAL: Si decían que no había dios los mataban.

DA: Preferí plantearme por qué podemos considerarlo a Nietzsche en el
casillero de los humanistas, y llego a la conclusión de porque es un ateo
que -al igual que otros- combate y quiere eliminar a Dios.

DD: Él no dice Dios no existe, dice "ha muerto".

DA: No, "lo maté". Dice "lo maté", dice más.

DD: Por eso, el hombre ha vencido a Dios.

JEL: La interpretación que yo he leído es que lo que él dice es como una
constatación de un hecho. Ya a esta altura del pensamiento, luego
de Feuerbach, del iluminismo... entonces, lo que él dice es: vamos a sacar
las consecuencias de un hecho. Una cosa como sociológica.

FAL: Eso desde el punto de vista racional, pero hay una carga pasional
como si lo hubiera matado afectivamente. Ese es el otro aspecto a tener
en cuenta. Hay un odio, hay una carga pasional. Ahí está el tema.

GHL: Cuando Sartre discute esto con Nietzsche trae a colación, lo cita a
Julito: "Si Dios no existe, todo está permitido". Justamente, Sartre dialoga
con Nietzsche con esta frase de Dostoievski.

DA: Pero es todo impío. Fíjense que tal vez la que es reconocida como la
obra más seria, El origen de la tragedia dice: "El hombre -refiriéndose al

hombre prometeico cita unos versos de Goethe- igualándose a Titán se conquista su propia civilización, y obliga a los dioses a aliarse con él, porque gracias a su propia sabiduría tiene en su mano la vida de los dioses y los límites de su poder, pero lo que hay más de admirable en este poema de Prometeo, que en su pensamiento fundamental es el verdadero himno de la impiedad, es el profano sentimiento esquiliano de la justicia". Es decir, ya en la obra de juventud, cuando estaba más cuerdo, ya tenía el designio fundamental de matar a Dios, y no de indicar la realidad de que Dios ha muerto porque se lo ha matado con las tesis preexistentes a él. No, yo lo mato a Dios: decido, elijo matarlo a Dios.

DD: Lo que mata a Dios es la vida. Dios es el que reprimía la vida. Gana la vida sobre Dios, que sería la razón. Muy vitalista.

DA: Empiezo con el desarrollo sistemático de la doctrina de este hombre.

FAL: Nietzsche para mí es un fenómeno claro.

DA: Para mí solamente se explica una filosofía así en una persona enferma, como él. Perdón que soy así claro. Es decir, la exageración y el exabrupto.

FAL: No sé. Yo no perdería tiempo en hablar de la filosofía de un loco. Estaba loco como una cabra, y además no sabía Filosofía. No sabía Filosofía, y ni hay en Nietzsche, y eso es lo peor desde el punto de vista de quien pretenda hablar filosóficamente de Nietzsche, no hay enunciados filosóficos que se vayan uniendo a través de inferencias, no hay inferencias. Hay: "yo digo esto porque se me canta". Punto. Y abro otro párrafo, y ahora "yo digo esto porque se me canta". Y entonces, montones de hombres tratando de ver la unidad. Esos hombres son unos estúpidos. ¿No ven que está loco? ¿no ven que está loco? Scheler decía: este hombre ha escrito filosofemas pero no hay filosofía. Son filosofemas que están tomados de algunas cosas de Schopenhauer, del vitalismo, del voluntarismo de Schopenhauer. Por eso yo digo que no vale mucho la pena Nietzsche.

Lo usan porque es un instrumento de demolición. No van a buscar a un hombre equilibrado. No pueden buscar, por ejemplo, a Comte, porque Comte puede servir para desmontar dos o tres cosas, pero lo demás no porque era un hombre medianamente cuerdo. No pueden usar a Durkheim que era muy radicalizado, pero como tenía un cierto sentido común, no. Tienen que usar a alguien que sea sólo demoledor. Hay un método de demolición que es lo de las genealogías, que es una cosa más vieja que María Castaña.

Por una parte, el método este. Por otra parte, el prestigio que tiene la Filología naciente, que le permite hablar de todos los temas de la cultura. En una época como la nuestra en la que se ha producido una svolta lingüística. En esta svolta lingüística, naturalmente el prestigio lo tiene alguien que viene del campo de la Filología. Esta es la razón por la cual toman a este loquito. Porque de este loquito toman lo que quieren.

En la época de Nietzsche existía algo como el empíreocriticismo, absolutamente contemporáneo a Nietzsche. Son empiristas pero con fundamentación, no empiristas a la guitarra. Son nominalistas críticos. Éste no.

Los que buscan el camino de Nietzsche buscan el camino de la demolición. No porque sean nominalistas ni materialistas, ni nada por el estilo. Buscan esta cosa caprichosa. Quizás tenga más parecido con el existencialismo, Nietzsche.

Nietzsche no es el problema.

Daniel Alioto continúa con su exposición:

DA: Nietzsche nació en 1844 y murió en 1900 sumido en la locura, causada por la sífilis. No fue un pensador sistemático. Fue hijo, nieto y bisnieto de pastores luteranos polacos. Llegó a dominar el griego y fue considerado un filólogo. Muy pronto se hizo furiosamente ateo y anticristiano. Al fallecer, su hermana Elizabeth que lo había cuidado en el período de locura hasta su muerte organiza un culto en torno a él. En internet se puede ver una película de dos minutos de él, moviéndose en una cama, en 1899.

GHL: En Youtube.

DA: Ahí está, en Youtube.

Sabemos que fue músico, músico menor, compuso obras.

Nietzsche plantea que la tragedia griega contiene una visión del mundo en sus dioses Apolo y de Dionisio, los cuales representan, respectivamente, el enfrentamiento en lo humano de la razón y el querer.[5]

En el Origen de la tragedia (Basilea, fines de 1871), considera dos espíritus contrarios como formas de dos fuerzas artísticas que surgen de la Naturaleza sin "intermediación de lo humano": lo apolíneo y lo dionisiaco. Apolo es el dios de la perfección, de la belleza, de la razón, del logos. Contrapuesta a su medida, Dionisio (Baco) personifica el exceso, la locura, el éxtasis, la embriaguez y la liberación. "Representa la vida oscura, la energía universal, la pura fuerza que crea y destruye, el dios del ser en su profundidad". Para usar palabras de N., se considera su elegido, el apóstol de Dionisio: "síntesis de un dios y de un macho cabrío en el sátiro".

La tragedia griega, es el producto de un equilibrio entre la serenidad y estabilidad aportada por el elemento apolíneo y la inspiración oscura brindada por el elemento Dionisiaco.

En la tragedia, se puede comparar el papel de Apolo y de Dionisio con un lago: Apolo es el agua serena y límpida iluminada por el sol. Dionisio es el la profundidad terrible del lago sin la cual no hay superficie brillante.

Entonces, los elementos dionisiaco y apolíneo son dos fuerzas que se necesitan mutuamente y de cuyo equilibrio nace la belleza.

Pero en una conferencia pronunciada en su juventud sobre Sócrates y la

Tragedia Griega, N. sostiene la tesis de que la racionalidad de Sócrates -y de Platón influido por éste- ha destruido lo vital y existencial en nombre del pensamiento. Por eso, para Nietzsche, con Sócrates, el instinto dialéctico del saber ha vencido a las fuerzas oscuras. La teoría ha desvanecido a la magia. El espíritu socrático ha destruido los mitos.

Yo no sé si -no he podido rastrearlo, me parece que no- si cuando habla de magia habla de la magia a la que también se refería un Pico della Mirandola. Creo que no.

Además, Nietzsche establece la siguiente proporción:

“Si la tragedia antigua fue devorada por el instinto dialéctico del saber y por el optimismo científico se podría concluir de ese hecho un conflicto eterno entre la concepción teórica y la concepción trágica del mundo”

Lo apolíneo se transforma en lo lógico, lo racional, y, así, se funda la conciencia decadente de occidente, con su prototipo del hombre teórico, del hombre de ciencia moderno que trata de someter a leyes y conceptos inmutables las fuerzas de la naturaleza y los instintos primarios de la vida, simbolizados en lo dionisiaco. Sócrates ha sido una calamidad, el primer hombre que atribuye al saber, a la investigación de las causas y de la verdad, a la actividad razonadora o lógica.

De esa manera, Nietzsche enfocará como el gran adversario de la vida, del querer, de lo dionisiaco a la razón, a la cultura socrática y a sus herederos. De allí que también se explica porqué está bien elegido como elemento de demolición.

FAL: No es una casualidad. Él los pone en la misma bolsa a Sócrates, a Platón, a Aristóteles y a Jesús. No es una casualidad.

Él ha seleccionado sus enemigos. No era ningún tonto; él se da cuenta que esta civilización esta formada por esta gente, y, por otra parte, él se da cuenta perfectamente que acá hay una idea, y algo más que una idea, que es la idea de Dios, que está apoyada por esta gente. Eso lo ve claro. Él ve claro que ahí está el enemigo. Eso todavía no es Filosofía. Yo no dije nunca que fuera tonto, o que poco inteligente. Digo que no era filósofo, y que no hay en él una estructura de inferencias propia de la Ciencia y de la Filosofía, y que hay sí afirmaciones caprichosas, y odios, eso es lo que he dicho. No que fuera tonto.

DH: Si él ataca la Lógica y la razón, sería incoherente que construyera un sistema lógico para fundar su vitalismo irracional.

DA: Ahora, llamativamente es músico, ¿no?, que es el campo de la racionalidad. Las obras también, las escuché en internet. Son obras menores, pero hay que escribir eso.

Así que tiene un designio deliberado. No sé si es su manera psicológica de ir contra su bisabuelo, contra su abuelo y contra su padre, no sé, luteranos.

FAL: Yo tengo la hipótesis de que era demonista. Yo tengo esa impresión.

DH: ¿Practicaba algún rito satánico?

FAL: Por lo menos el culto en su corazón, y algo debe haber de eso. Si uno de uno conociera la historia del demonismo en Europa durante los dos o tres últimos siglos, se aterraría. Yo creo que Hegel era demonista. Los demonistas usan símbolos que quedan ahí, que otro demonista los descubre. Los demonistas ponen símbolos. Y hay ciertas ideas que el demonista larga así como de pasada, expresiones, y que el que no quiere entenderlas no las entiende, y el que quiere entenderlas, las entiende.

DH: Como la masonería.

FAL: Claro. Pero, p. ej. El caso de Hegel. ¿Quién se atrevería a hablar del dios de este mundo después de que Cristo ha hablado del príncipe de este mundo? Hegel habla del dios de este mundo.

DA: Sí, la brutalidad de su arremetida contra Dios es propia de un poseído.

- La muerte de Dios

La muerte de Dios es un Leimotiv en la obra de N.

En Voluntad de poder [Volonté de puissance], en 1865, N. vuelve a ver en Dionisio el símbolo de un tipo pagano de religión, el que será opuesto al teísmo y al cristianismo.

Esa religión pagana es atea y N. se considera a sí mismo su profeta. "Si Dios ha muerto es que los hemos matado nosotros", "nosotros somos los asesinos de Dios". Anunciamos esa noticia a los creyentes y ateos vulgares pues "no saben que Dios ha muerto..." (Así habló Zaratustra).

En La gaya ciencia (1870), N. habla por boca de un insensato que anuncia la muerte de Dios: *"¿No habéis oído hablar de ese loco que encendió un farol en pleno día y corrió al mercado gritando sin cesar: ¡Busco a Dios!, ¡Busco a Dios! Como precisamente estaban allí reunidos muchos que no creían en dios, sus gritos provocaron enormes risotadas ¿Es que se te ha perdido?, decía uno. ¿Se ha perdido como un niño pequeño?, decía otro. ¿O se ha escondido? ¿Tiene miedo de nosotros? ¿Se habrá embarcado? ¿Habrá emigrado? - así gritaban y reían alborozadamente. El loco saltó en medio de ellos y los traspasó con su mirada. ¿Qué a dónde se ha ido Dios? -exclamó-, os lo voy a decir. Lo hemos matado: ¡vosotros y yo! Todos somos su asesino. Pero ¿cómo hemos podido hacerlo?"*

El loco es él. El irracional.

¿Cómo hemos podido bebernos el mar? ¿Quién nos prestó la esponja para borrar el horizonte? ¿Qué hicimos cuando desencadenamos la tierra de su sol? ¿Hacia dónde caminará ahora? ¿Hacia dónde iremos nosotros? ¿Lejos de todos los soles? ¿No nos caemos continuamente? ¿Hacia delante, hacia atrás, hacia los lados, hacia todas partes? ¿Acaso hay todavía un arriba y un abajo? ¿No erramos como a través de una nada infinita? ¿No nos roza el soplo del espacio vacío? ¿No hace más frío? ¿No viene de continuo la noche y cada vez más noche? ¿No tenemos que encender faroles a

mediodía? ¿No oímos todavía el ruido de los sepultureros que entierran a Dios? ¿No nos llega todavía ningún olor de la putrefacción divina? ¡También los dioses se pudren!]

¡Dios ha muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado!

Es decir, Dios ha muerto, lo hemos matado, y aguantamos la situación. Yo soy yo, animal racional, librado a mis instintos, y me lo aguanto.

- Fundamentos del ateísmo.

La aversión de N. a toda fe en Dios es el resultado de un sentimiento espontáneo pretendidamente instintivo. En *Ecce Homo* -1889-, dice: "El ateísmo no es para mí el resultado de algo, menos de un suceso de mi vida; por sí mismo, es una cosa instintiva". Es precisamente nuestra tendencia la que decide contra el cristianismo, no son los argumentos."

El mensaje de la "muerte de Dios" permite la liberación y el desarrollo del hombre: Nietzsche afirmará sin cavilaciones: "El hombre se elevará siempre más a partir del momento en que se aparte más de Dios."

"Para que el hombre sea verdaderamente grande, verídico, creador, es preciso que Dios haya muerto, que haya sido muerto, que esté ausente. Privándole de Dios yo doy al hombre el inmenso don que es la perfecta soledad, al mismo tiempo que la posibilidad de la grandeza y de la creación." (*Le gai savoir*).

DH: Esto es Prometeo. Matar a Dios es robar el fuego sagrado.

DA: Así habló Zaratustra:

"Al comprender que el antiguo Dios ha muerto, nos sentimos iluminados como por una nueva aurora. Nuestro corazón desborda de admiración...de esperanzas...; he ahí por fin, que si el horizonte no está claro, al menos el horizonte está de nuevo libre".

Es decir, no es el Dios opresor que nos limita, que nos subyuga.

Nuestros barcos pueden zarpar y bogar delante de todo peligro; toda la iniciativa lo toman de nuevo los pioneros del conocimiento; el mar, nuestro mar, nos abre de nuevo todas sus extensiones. Quizá no haya habido un mar tan pleno. Estoy solo y quiero estarlo, con el cielo claro y el mar libre.

- La energía vital

"Libre de toda atadura, de toda norma, de toda regla, de una causa final que la atraiga, la vida tiene valor en sí misma."

"La aceptación de la vida en Nietzsche no admite ningún condicionamiento: la defiende en toda su amplitud, no sólo como aceptación de los goces de la sensualidad, sino también en la desbordante riqueza de sus fuerzas múltiples, de los instintos egoístas de dominación, de lucha y crueldad, de los riesgos y dolores que conlleva, no en actitud

resignada, sino en aceptación activa y creadora, que abandona toda renuncia, todo intento de fuga frente a esos males. Es esta aceptación integral del existir la que transforma el dolor en alegría, la lucha en armonía, la destrucción en creación. A todo esto finalmente Nietzsche lo designa con el concepto equivalente de 'voluntad de poder' (der Wille zur Macht)."

FAL: Este vitalismo es el vitalismo de un sujeto, o de un grupo de sujetos, para el cual la vida del otro no tiene valor. Es un vitalismo puramente egoísta.

DD: Es biológico. Parece que estaba muy influido por Darwin.

FAL: Pero por más biológico que sea, él pretende largarse, incluso si es necesario, contra la mayoría de los débiles.

JEL: Tiene una frase que es muy fuerte que es "los débiles deben perecer".

DD: Por eso muchos creen que fue la fuente de inspiración del nazismo.

DA: Bueno, les leo algo: El hombre se distingue del ser animal sólo en que quiere con más conciencia lo que el animal quiere ciegamente.

O sea que es conscientemente bestial.

Para que se entienda a N., en el Anticristo –art. 2º-, dice: ¿Qué es bueno? - Todo lo que eleva el sentimiento de poder, la voluntad de poder, el poder mismo en el hombre ¿Qué es malo? - Todo lo que procede de la debilidad. ¿Qué es felicidad? - El sentimiento de que el poder crece, de que una resistencia queda superada.

No apaciguamiento, sino más poder; no paz ante todo, sino guerra; no virtud, sino vigor (virtud al estilo del Renacimiento, virtù, virtud sin moralina).

Los débiles y malogrados deben perecer: artículo primero de nuestro amor a los hombres. Y además se debe ayudarlos a perecer. EUTANASIA.

¿Qué es más dañoso que cualquier vicio? - La compasión activa con todos los malogrados y débiles - el cristianismo...

Es una bestia.

- Contra el cristianismo

El cristianismo es la concreción de la conciencia racional o Apolínea. -dice- pero la conciencia racional no forma parte de la existencia individual, sino que pertenece a la naturaleza de la comunidad y del rebaño, de la chusma, del hombre común, no del verdadero hombre, el superior, el superhombre, el que da libre curso a sus instintos de fuerza y determina por su propia cuenta los valores. Éste está por encima de lo razonable, de lo normal.

Bueno, después contra el cristianismo reserva sus más terribles andanadas, que no las voy a citar.

Ley contra el cristianismo –incluida en el Anticristo- (1888)

Guerra a muerte contra el vicio: el vicio es el cristianismo

Art. 1º: Viciosa es toda especie de contranaturaleza. La especie más viciosa de hombre es el sacerdote: el enseña la contranaturaleza. Contra el sacerdote no se tienen razones se tiene presidio.

Art. 2º: Toda participación en un servicio divino es un atentado contra la moralidad pública. Se será más duro contra los protestantes que contra los católicos, más duro contra los protestantes liberales que contra los protestantes ortodoxos. Lo que hay de criminal en el ser-cristiano crece en la medida en que uno se aproxima a la ciencia. El criminal de los criminales es, por consiguiente, el filósofo.

Art. 3º: El lugar maldito en que el cristianismo ha encovado sus huevos de basilisco será arrasado, y, como lugar infame de la tierra, constituirá el terror de toda la posteridad. En él se criarán serpientes venenosas.

Art. 4º: La predicación de la castidad es una incitación pública a la contranaturaleza. Todo desprecio de la vida sexual, toda impurificación de la misma con el concepto de "impuro" es el auténtico pecado contra el espíritu santo de la vida.

Art. 5º: Comer en la misma mesa con un sacerdote le hace quedar a uno expulsado: con ello uno se excomulga a sí mismo de la sociedad honesta. El sacerdote es nuestro chandala, - se le proscribe, se lo hará morir de hambre, se lo echará a toda especie de desierto.

Art. 6º: A la historia "sagrada" se la llamará con el nombre que merece, historia maldita; las palabras Dios, redentor, santo, se las empleará como insultos como divisas para los criminales.

Art. 7º: El resto se sigue de aquí.

Esto lo dice El Anticristo. Más claro hay que echarle agua.

- Acá tengo el colofón de Lubac.

Bueno, en el tema del combate espiritual.

La Iglesia sufre ataques de todo tipo:

- Primero, históricos. A veces atacan los fundamentos históricos de nuestras creencias.
- Segundo, metafísicos. Otras veces, la crítica es metafísica. Toca la existencia de una realidad superior a las cosas de este mundo, o se las declara incognoscible.
- Otra forma de ataque es aquel en que el pensamiento pretende no dejar nada fuera de la razón, y desaparece la creencia en el misterio.
- Otro ataque espiritual es el de la política. Se ataca la sed de dominación terrena de la Iglesia, la injerencia de la Iglesia en el Estado, la influencia cristiana sobre los asuntos humanos, se desecha la diferencia entre lo temporal y lo espiritual que viene del Evangelio, se ataca a la Iglesia porque se desinteresa de los pobres, se la ataca a la Iglesia porque se alía con los ricos y poderosos.

Sin embargo, el ataque principal no es histórico, metafísico o político: es

espiritual.

Al ideal cristiano oponen un ideal pagano. Tal fue la convicción de Nietzsche. Para él, la Historia Cristiana es una leyenda. Su Dogmática, una mitología. Debe resistirse la Moral Cristiana como un crimen capital para la vida. Guerra al ideal cristiano clama a la doctrina que hace de la beatitud y de la salvación el objeto de la vida, que proclama la supremacía de los simples de espíritu, de los corazones puros, de que sufren, de los fracasados. La exaltación de Dionisio, del héroe griego contrasta con el desprecio por el Crucificado, en el árbol de la Cruz, que es una maldición para la vida.

1. En la mitología griega, el Tártaro es tanto una deidad como un lugar del Inframundo, más profundo incluso que el Hades.
2. Cita de Marsilio Ficino extraída de "El hombre moderno, Descripción fenomenológica", p. Alfredo Sáenz, S.J., 5ª edición, Ediciones Gladius, 2005, p. 151, a la vez sacada de Encarnación del hombre, p. 189, de Corte.
3. Fundamentación de la metafísica de las costumbres, traducida por Manuel García Morente y corregida por Silvia Schawarzböck, Eudeba, Buenos Aires, p. 78.
4. Juan Donoso Cortés (1809-1853): Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo considerados en sus principios fundamentales, Colección Austral, Buenos Aires - México, 1949, número 864.
5. La visión Dionisiaca del mundo (1870).